

LA COALICION

Organo de todos los partidos republicanos
de esta villa y su distrito

Precios de suscripción

Año 2 Pesetas.

Pago adelantado,

Edictos, Remitidos,

Anuncios y Reclamos

A precios convencionales

SE PUBLICARÁ EL ÚLTIMO DOMINGO DE CADA MES.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, EN EL ATENEO DEMOCRÁTICO REPUBLICANO

EL COMITÉ

DE COALICIÓN REPUBLICANA

A SUS CORRELIGIONARIOS.

Al aceptar el cargo que se nos confirió en la reunión del 28 del corriente por medio del sufragio directo, con espontaneidad y pureza practicado, creeríamos faltar á nuestro deber republicano si no dirigiríamos nuestra voz amiga, aunque poco autorizada, á los que en esta villa se tienen por republicanos y no han ingresado aun en la agrupación que tenemos á mucha honra representar.

La necesidad imprescindible de contarlos, de reunirnos con frecuencia para poder tomar una parte activa en la destrucción por medio de la propaganda, de todo cuanto en estos momentos nos rodea, y que asfixia con su aliento mortal las más nobles y ardientes explosiones del entusiasmo liberal, ha impuesto sobre nuestros hombros una carga en extremo pesada que no nos sería dable resistir, sino fuera nuestra fe y nuestra constancia inquebrantables para el triunfo definitivo de la República Española.

Hemos de recomendar á los que sinceramente sienten en su pecho el amor á la democracia, que nos ayuden en esta noble tarea que con sobrado aliento nos hemos propuesto llevar á cabo. En «La Coalición Republicana» tienen cabida todos los que de buena fé anhelan el triunfo de la democracia, los que tengan á honra llamarse republicanos, antes que motejarse como á súbditos vergonzosos y empedernidos de quien, erigiéndose en jefe absoluto sin creencias, es capaz, como desgraciadamente la práctica nos ha demostrado, de vender á los que consciente ó inconscientemente le han seguido, al primer postor que solamente le prometiera uno de los platos del festin que se ha de realizar, entregando así atado de piés y manos á las iras de sus más encarnizados enemigos, más noble entusiasmo, sentido en pro de una idea, que ha de ser de verdadera redención para el pueblo, que, callando sufre, paga y trabaja con ardor digno de la más valiosa recompensa.

Para ingresar en la misma, no se necesita otra cosa que firmeza en las ideas y voluntad para propagarlas con el ejemplo; consecuencia y perseverancia para llegar á la meta de nuestras comunes aspiraciones.

Venid todos: en nuestra agrupación nadie está supeditado á otro su semejante; ni aun de los á que la palabrería les sirve como á medio, para hipnotizar políticamente, á los que, ciegos, se dejan arrastrar por el eco de palabras cuyo valor no han sentido, no sienten y es imposible que puedan sentir jamás los que las dicen.

Somos ya muchos; los suficientes para consolidar en nuestra villa la verdadera propaganda republicana; para implantar, en día no lejano, los principios del credo democrático en las esferas dó sirvan de espejo á los vividores políticos y de completa garantía á todos los ciudadanos.

Correligionarios: los que seais democratas, los que seais republicanos, ingresad en La Coalición Republicana; que, apesar de que hay quien dice que vale muy poco, vale lo suficiente para acabar de dejarle desacreditado para siempre, y con él á los que siendo sus conscientes instrumentos, prefieren ir, segun confesión própia, con los partidarios de Saballs, antes que con los que ellos dicen nos llamamos solamente republicanos.

Granollers 30 de Mayo 1891.

José Bellavista Camillo, *Presidente*.—Juan Renom, *Vice-presidente*.—Salvador Ribalta, *Depositario*.—Pedro Corominas, *Secretario 1.º*.—José Vila, *Secretario 2.º*.

UNION REPUBLICANA

MANIFIESTO

DE LAS MINORIAS DEL CONGRESO.

Sienten hace tiempo los partidos republicanos la necesidad de concertarse para vencer la monarquía. Han hecho, con el fin de conseguirlo, una serie de coaliciones que, si por de pronto han producido entusiasmo, no han satisfecho del todo las esperanzas que despertaron. Se han convencido al fin de que sólo en la identidad de principios podían adquirir la fuerza que buscaban y han ido aproximándose. Afortuna-

damente han llegado ya en las Cortes á una comunidad de ideas suficiente para que marchen unidos. Sólo el posibilista, cosa muy de sentir, ha rehuído tan saludable concordia.

Falta ahora que los correligionarios todos sigan la conducta de sus representantes. Al efecto, nos permitimos dirigirles este Manifiesto, expresión sincera de nuestras comunes aspiraciones.

Nosotros pretendemos, ante todo, que reintegrado el pueblo en su soberanía, sea la fuente y raíz de todos los poderes. Queremos por consecuencia la abolición de la monarquía, donde por pretendidos derechos de sangre se arroga una familia el ejercicio del poder supremo. Rechazamos esta institución, no sólo porque es contraria á nuestro principio, sino también porque deprime la dignidad del hombre y deja á los azares del nacimiento la suerte de la patria. En lo que va de siglo, por más de cuarenta años han regido la nación mujeres y niños; por más de veinticinco, hombres nulos ó de alma aviesa como Carlos IV y Fernando VII.

No basta, á nuestro juicio, suprimir la monarquía; es preciso reducir la acción del Estado á los intereses generales y proclamar la autonomía de las regiones y la de los Municipios dentro de la patria. Sin esto consideramos imposible destruir la supremacía del poder ejecutivo, evitar las dictaduras, establecer la legalidad en los comicios, sacar las provincias y los pueblos del letargo en que viven, ordenar la administración, ajustar la política á la naturaleza.

Nos proponemos llevar ese mismo espíritu autonómico á la organización de las colonias. Queremos identificarlas en lo fundamental con la Metrópoli, salvando su competencia para resolver directa y oportunamente sus particulares negocios.

Están todas regidas militarmente; se considera aun peligrosa la mera división de mandos. Tienen Cuba y Puerto Rico asiento en las Cortes; pero no el sufragio universal para la elección de sus representantes. Ni ésta ni otra representación han conseguido aun las islas Filipinas. No es allí libre ni el pensamiento: existe la previa censura aun para los libros que van de la Península.

Esto, unido á males administrativos y económicos, que no por lo inveterados dejan de exigir pronto remedio, traen inquietas á todas las colonias y mantienen en todas un fermento